

Lección 12 - Circuncisión

Es importante que enfatizamos aquellas cosas que están enfatizadas en la palabra de Dios, y no hacer gran cosa de las que no son asuntos importantes en la palabra de Dios. Sin embargo, algunas iglesias le dan gran importancia a cosas de las que la Biblia habla con muy poca frecuencia (o que no menciona en absoluto). Por otro lado, puede que ignoren doctrinas que se enseñan a menudo en las Escrituras. Por ejemplo, ¿cuántas veces se mencionan las palabras “*bautismo*” y “*circuncisión*” en la Biblia? Extrañamente, mientras que se habla mucho en las iglesias acerca del bautismo, la circuncisión aparece más veces, pero raramente se menciona en muchas iglesias. Es muy importante que entendamos lo que la Biblia enseña acerca de la circuncisión.

La Promesa de Dios a Abraham

En Génesis 12:1-3 Dios hizo un pacto (o promesa) con Abraham. “*Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición*” (versículo 2). Dios le prometió a Abraham una tierra y una gran nación (ver también Génesis 13:14-17). Luego de que pasó un tiempo, Abraham comenzó a preguntarse cómo Dios cumpliría esta promesa de hacer de él una gran nación, cuando todavía no tenía hijos.

¿Cómo podría Abraham ser el padre de una gran nación cuando ni siquiera tenía un hijo? Finalmente, Abraham pensó que tal vez Dios consideraría al mayordomo de su casa para que fuese el hijo prometido del cual se levantaría una gran nación. Sin embargo, Dios rechazó esta idea y le aseguró a Abraham que el hijo saldría de sus “*entrañas*” (Génesis 15:1-4, [RV1909]). Pasaron los años y Abraham y Sara aun no tenían hijo. Sara entonces ideó su propio plan para cumplir la promesa de Dios. Agar era una sierva egipcia en la casa de Abraham. Dado que Sara no había podido concebir un hijo, convenció a Abraham a tener un hijo con Agar. Agar concibió efectivamente un hijo de Abraham, pero Dios no lo aceptó como el cumplimiento de su promesa a Abraham (Génesis 16:1-4).

Una Promesa Cumplida

Abraham tenía cien años y Sara tenía noventa cuando “*visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho*” (Génesis 21:1-2). En Romanos 4:19 dice que el cuerpo de Abraham estaba “*como muerto*” (incapaz de reproducirse) y así también estaba la matriz de Sara. Era imposible a esa edad que Abraham y Sara pudieran traer un niño a este mundo. Sin embargo, ¡Dios hace lo imposible! Él les dio un hijo a Abraham y a Sara, permitiendo milagrosamente que sus cuerpos tuvieran nuevamente la capacidad de reproducirse. Dios no aceptaría los esfuerzos de Abraham y Sara para cumplir su promesa (por medio de un alumbramiento natural, del mayordomo o de Agar). En lugar de eso, él esperó hasta que era humanamente imposible, y entonces cumplió su promesa. Dios desechó al hijo de Agar como cumplimiento de su promesa porque este hijo “*nació según la carne*” (Gálatas 4:23). Aceptó el hijo que Sara concibió porque este hijo era “*por la promesa*”, completamente una obra de Dios (Gálatas 4:23).

La Señal del Pacto de Dios

¿Qué tiene todo esto que ver con la circuncisión? En Génesis 17:9-14, Dios le dice a Abraham que la circuncisión será la señal del pacto que hizo con él. (La circuncisión es el acto de cortar el

prepucio del órgano sexual masculino). Dios le dijo a Abraham que todo hijo varón debía ser circuncidado.

Abraham había aprendido que Dios no acepta las obras de la carne humana, sino sólo las que provienen de su promesa. El acto de la circuncisión debía ser un recordatorio de esta verdad para los judíos. La circuncisión significa muerte a la carne; una parte de la carne es cortada y desechada como algo sin valor. De la misma manera, nuestra carne (los esfuerzos humanos) no tiene valor (no pueden agradar a Dios). Debemos vivir por la fe en la promesa de Dios.

Nuestra Circuncisión

En el Antiguo Testamento, Israel debía circuncidar físicamente a cada hijo varón. Nosotros también tenemos una circuncisión. *“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo”* (Colosenses 2:11). Si comparamos Efesios 2:11 con Colosenses 2:11, vemos que Israel tenía una circuncisión *“hecha con mano en la carne”*, mientras que nosotros tenemos una *“no hecha a mano”*. Nuestra circuncisión es espiritual, no física. Nuestra circuncisión es llevada a cabo por el Espíritu Santo, no por manos humanas (un cirujano). Nuestra circuncisión no corta un pedazo de carne física, sino que echa de nosotros *“el cuerpo pecaminoso carnal”*.

La persona que no ha sido salvada tiene un espíritu muerto (Efesios 2:1 y Efesios 4:17-18); un alma entenebrecida (Romanos 1:21 y Jeremías 17:9); y un cuerpo de pecado que se encuentra vivo y activo (Romanos 6:6 y Romanos 7:18). El alma no salvada está pegada o conectada con el cuerpo de pecado, por lo que la persona es esclava del pecado (Romanos 6:20). Cuando somos salvos, nuestro espíritu es regenerado, recibe vida (Tito 3:5) y nuestra alma es iluminada (2 Corintios 4:3-6). Nuestro cuerpo de pecado es circuncidado (cortado de nuestra alma, condenado a muerte). Esto significa que ya no somos esclavos del pecado, sino libres para servir a Dios.

Recordemos Esto

Hay dos verdades que debemos recordar siempre que veamos la palabra *“circuncisión”* en la Biblia. La primera es que nuestro cuerpo de pecado ha sido circuncidado y crucificado de modo que ya no somos esclavos del pecado. Estudiaremos esto en mayor profundidad en nuestra siguiente Lección.

La segunda lección que enseña la circuncisión se encuentra en Filipenses 3:1-9. *“Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne”* (versículo 3). Pablo dice que él considera a todos sus logros y esfuerzos religiosos como cosas sin valor. No tiene confianza o seguridad en su propia justicia, sino en *“la justicia que es de Dios por la fe”* (versículo 9). Así como somos salvos por la muerte de Cristo y no por nuestras buenas obras, de la misma manera debemos ahora seguir confiando en la justicia de Cristo en lugar de nuestros intentos de ser buenos.

Estudio adicional

Colosenses 1:13, Efesios 2:19, Tito 2:14, Efesios 2:4, Efesios 5:8, Efesios 2:6, Colosenses 3:10, Filipenses 2:13, Efesios 1:3.

Preguntas de Repaso, Lección 12 - Circuncisión

Cierto o Falso

1. ___ Es trivial que entendamos lo que la Biblia enseña acerca de la circuncisión.
2. ___ Nuestra circuncisión está en Cristo
3. ___ El bautismo de agua era la señal del pacto de Dios con Abraham.
4. ___ Nuestra circuncisión es espiritual, no física.

Selección Múltiple

5. La palabra “circuncisión” en la Biblia:
 - a) es de muy poca importancia.
 - b) se encuentra sólo en el Antiguo Testamento.
 - c) es una mala traducción.
 - d) significa muerte a la carne.
6. En Génesis 12:1-3, Dios hizo un pacto con Abraham y:
 - a) le prometió que Cristo moriría por sus pecados.
 - b) le prometió una tierra y una gran nación.
 - c) le advirtió que lo maldeciría si él le desobedecía.
 - d) luego no pudo cumplir su promesa.
7. Cuando Abraham tenía cien años y Sara tenía noventa:
 - a) Abraham dejó su país.
 - b) Sara tuvo un bebé.
 - c) Abraham se separó de Lot.
 - d) Abraham peleó contra varios reyes.

Complete la Oración

8. En el Antiguo Testamento, Israel debía _____ a cada hijo varón.
9. Nuestro cuerpo de pecado ha sido circuncidado y crucificado de modo que ya no somos _____ del pecado.
10. La circuncisión debería enseñarnos a no tener confianza en la _____.